

EXPOSICIÓN

KOM FOREST

—
NACHO
ARANTEGUI

24/05 - 14/10

2017

eTOPIA_ Centro de Arte y Tecnología

Avda. Ciudad de Soria, 8 | 50003. Zaragoza, España

www.zaragoza.es/etopia

eTOPIA_
center for art
& technology



Zaragoza
AYUNTAMIENTO

24/05 - 14/10
2017



Kom Forest (kom, palabra de raíz indoeuropea que significa *junto a*. Forest palabra inglesa *bosque*), surge de la unión de dos lenguajes artísticos, el basado en la tecnología digital y el que se fundamenta en el movimiento artístico Land Art o arte en el paisaje.

Como creador, dirijo mi interés fundamentalmente a los procesos creativos que surgen de mi relación con la naturaleza dentro del movimiento artístico denominado Land Art o arte ambiental. Desarrollo experiencias artísticas y medioambientales en espacios naturales en los que percibo alguna singularidad, profundizando en la relación con el paisaje a través de la creación escultórica, la performance, el vídeo y la fotografía. Las veladas nocturnas en los sotos de la Ribera o en las minas de sal abandonadas son un claro ejemplo de esto <http://www.trarutan.com/>.

Hasta el momento, dentro de estos ámbitos de creación, el elemento tecnológico ha tenido una leve presencia, sin embargo, con el proyecto Kom Forest creado en Etopia, exploro otras vías de expresión que me permiten trasladar la obra a entornos "cerrados" más propios de una instalación.

En este sentido, la instalación escultórica que presento, fruto de un largo proceso de investigación y colaboración con profesionales del arte digital como Néstor Lizalde y Guillermo Malón, es una declaración de intenciones.

Por otra parte, estos procesos de exploración me permiten, de forma consciente, incorporar la tecnología digital a los proyectos artísticos en espacios naturales, sin impacto, minimizando el antagonismo entre los dos lenguajes.

Además de la instalación, que albergará una arquitectura-domo diseñada por José Manuel Dugo y Venus Dugo, presento dos vídeos: *Trilogía de las veladas* y *El viento de Paula*.

— Nacho Arantegui

Una nueva mirada: epicureismo tecnológico

La instalación interactiva KOM FOREST se presenta en el interior de una arquitectura (el domo-geodésico) dentro de otra arquitectura (el edificio Etopia). Un gran acierto por diversas consideraciones. En primer lugar porque "escala" la pieza dotándola de una proporción que la hace más expresiva y humana y en segundo lugar porque el espacio interior de la estructura geodésica (forrada de negro) presta su aura, creando una atmósfera inicial de penumbra y silencio que invitan a la concentración y atención sobre la experiencia que representa.

Una raíz seca, tratada con calcita y cúrcuma... Adquiere vida, adquiere color, a través de la luz negra, en función del contacto táctil del espectador con la pieza.

Un sistema de sensores, insertados en la raíz como si fuesen terminaciones nerviosas, permiten mediante algoritmos, una infinita lluvia de imágenes que interpelan los sentidos.

Esa "alienación de la naturaleza" como le gusta decir a Nacho Arantegui, crea una experiencia, un viaje visual hedonista, onírico, mágico... carente de significado salvo el puramente sensual.

La esencia de la vivencia esta moldeada por la haptitud (el tacto) con la que el espectador transmite una vibración y que los sensores se encargan de traducir en una orgia de luz, color y sónico.

Es un gesto poético, es la magia de lo físico, de lo invisible que se transforma en visible en donde el tacto y la luz son los protagonistas.

Naturaleza y Tecnología juntas de la mano con una gran capacidad de transformación. Un correlato que es capaz de devolver la vida a las cosas... de despertarlas. Transmigrar, codificar son los términos claves en la concepción del proyecto, sin que exista confrontación sino simbiosis, superando así la dualidad y contradicción subyacente entre naturaleza y tecnología. Vertebrar y conciliar una auténtica concepción del land-art (naturaleza) con la electrónica (tecnología) es imprescindible para la comprensión del ser humano contemporáneo.

La exposición-instalación, planteada como recorrido, se expresa, remueve y palpita nutriéndose del propio espectador. Una sucesión de instantes concatenados que provoca en el individuo que recorre el espacio una vivencia personal intensa e inédita.

Unos gestos físicos (hápticos) generan ambientes y atmósferas, conformando una suma de unidades visuales que hace de la obra un conglomerado de posibilidades infinitas.

Un proyecto ambicioso, de envergadura, de hondo calado en un campo poco explorado. Con una lógica interna que conforma una obra rica e inagotable.

Una instalación que equilibra tecnología y naturaleza en una relación de fascinación, no de dominio. Una pieza que permite acceder a una experiencia de potenciación y sensibilización de nuestra percepción y que apunta directamente a la emoción y evocación.

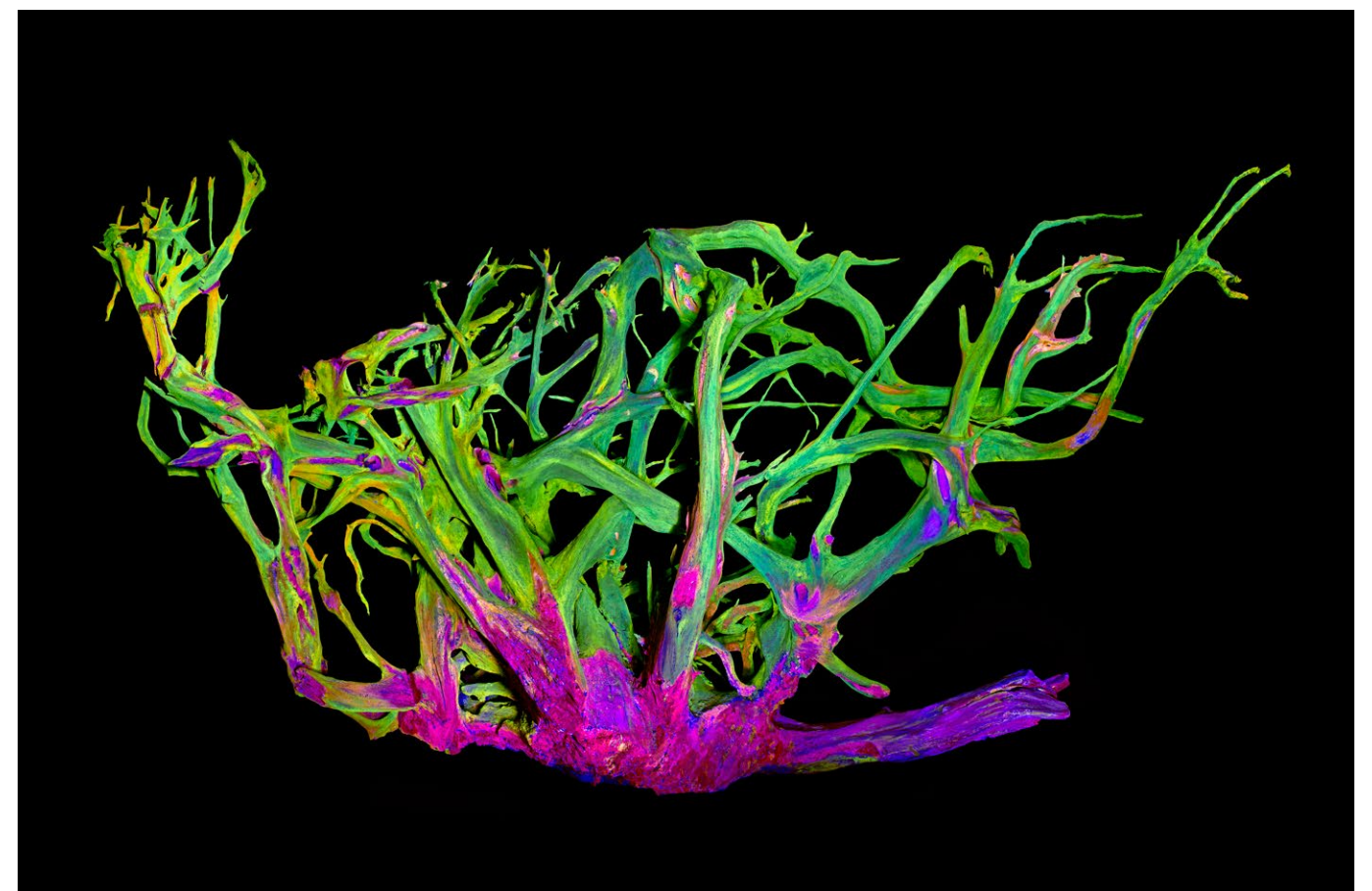
Una instalación que temáticamente es oportuna, visualmente muy plástica, conceptualmente contundente y humanamente sensible y seductora. Es una obra que tan solo pretende provocar emociones y sensaciones. Lo importante en el arte no es el juicio, es el sentir decía Wittgenstein.

Las cosas se cargan de todo tipo de significados secretos cuando pierden su utilidad. En este caso la raíz junto con el color (ese "capricho de la luz" atrapado por la magia de nuestros ojos) genera una sensualidad que nos inunda, que nos envuelve.

Un proyecto más sensual que cerebral; más pragmático que conceptual, donde la imaginación (esa impostura de la razón) nos subsume en una experiencia única e inabarcable.

En definitiva una vivencia epicúrea que es capaz de compatibilizar la eficacia de la técnica con el carisma de lo plástico.

— Ricardo Marco
Zaragoza, mayo de 2017



instalación

Las entidades artísticas: arte-naturaleza, arte digital y arquitectura, forman una cuidada simbiosis que se completa con la implicación necesaria del espectador. El resultado de este encuentro es una obra híbrida que pone en funcionamiento diferentes procesos estéticos y conceptuales para obtener una experiencia interactiva.

El primer cuerpo presente es una gran **estructura domo-geodésica** (7,20m de diámetro y 4,70m de altura) que sigue un patrón de proporción áurea. El poliedro de donde sale la cúpula es el rombicosidodecaedro (completando 60% del sólido). La estructura está cubierta en su interior de dos capas de tela que generan un espacio cerrado y aislado de la luz, remitiéndonos a la negritud cósmica del universo.

En el centro del domo encontramos una gran **raíz**, poderoso elemento de la naturaleza por su conexión con la vida y la tierra. La raíz está formada por una profusa serie de brazos entrelazados que miden en su conjunto: 4,30m x1,35m x2,50m. Proviene de un platanus x hispanica. Está tratada con pigmentos fluorescentes naturales sensibles al espectro ultravioleta, la cúrcuma y la calcita, que producen diferentes gamas de intensidad de color y percepción de forma en un proceso de **iluminación variable**.

Esta iluminación proviene de una matriz de 40 focos de luz ultravioleta dispuestos de manera radial en cada nodo de la estructura domo. El sistema de iluminación, controlado a través de un ordenador, genera diferentes patrones de iluminación sobre la raíz, modificando su naturaleza visual.

Los sistemas de luz interactúan gracias a la **sensorización de la raíz**, la cual ha sido intervenida de tal modo que es capaz de escuchar las vibraciones que suceden al contactar con su piel, pasándole estos datos a un ordenador central que intensifica y procesa estas señales. De este modo, la raíz siente la presencia del público, empleando estos inputs para generar mutaciones en la luz que la envuelve, modificando su comportamiento para generar una experiencia individualizada en cada visitante.

Para la construcción de la instalación se han empleado tecnologías de software y hardware libre como Pure Data y Arduino, además de haberse realizado un diseño electrónico específico para el desarrollo de los focos de luz ultravioleta. El sistema electrónico se expande a través de la estructura del domo, adaptándose como una enredadera que se fusiona con la arquitectura para generar un sistema vivo, una piel tecnológica conectada con la raíz haciendo de ésta un organismo expandido, un cuerpo cibernético que otorga una nueva vida a la raíz inerte.

Agradecimientos

Ayuntamiento de Zaragoza
ETOPIA
Josefina Pérez Arantegui, Departamento de Química Analítica Universidad Zaragoza. Instituto Universitario de Investigación en Ciencias Ambientales de Aragón (IUCA).
Bifi, Instituto de Biofísica y Sistemas Complejos de la Universidad de Zaragoza Equipo Etopia.
Ricardo Marco

Colaboradores

Arte electrónico: Néstor Lizalde y Guillermo Malón
Arquitectura Geodésica-Domo: José Manuel Dugo y Venus Dugo
Pieza escultórica: José Castán
Wet Lab bioquímica: Cristina Hernández
Diseño expositivo: Óscar Baiges
Montaje expositivo: Oficiales de mantenimiento Etopia y Brigadas Municipales Ayuntamiento de Zaragoza
Montaje vídeos: Yago de Mateo
Texto: Ricardo Marco

Produce

ETOPIA, Centro de Arte y Tecnología
Avda. Ciudad de Soria, 8 | 50003. Zaragoza, España
www.zaragoza.es/etopia